

ANUARIO  
ARQUEOLÓGICO  
DE ANDALUCÍA  
2003

III  
ACTIVIDADES  
DE URGENCIA

Volumen 1

**ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2003. III-1**

Abreviatura: AAA'2003.III-1

**Coordinación de la edición:**

Dirección General de Bienes Culturales  
Servicio de Investigación y Difusión del  
Patrimonio Histórico.

C/. Levies, 27  
41071 Sevilla  
Télf. 955036900  
Fax: 955036943

**Gestión de la producción:**

Empresa Pública de Gestión de Programas Culturales.  
Área de Programas de Cooperación Cultural y de Difusión e  
Instituciones del Patrimonio Histórico.

© de la edición: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura.

© de los textos y fotos: sus autores.

Edita: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura.

Impresión: RC Impresores, S.C.A.  
ISBN de la obra completa: 84-8266-609-6  
ISBN del volumen III-1: 84-8266-612-6  
Depósito Legal: SE-3593-2006

# INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA DE URGENCIA EN LA PLAZA DE SAN MARTÍN DE NIEBLA (HUELVA)

JAVIER RASTROJO LUNAR

**Resumen:** En el presente artículo se exponen los resultados preliminares de la Intervención Arqueológica de Urgencia realizada en la Plaza de San Martín, de acceso inmediato por la Puerta del Socorro del Conjunto Histórico-Artístico de la Ciudad de Niebla. (figura 1)

Dicha actuación arqueológica, motivada por la puesta en marcha del Proyecto de Ordenación y Urbanización de la Plaza de San Martín, en función del cual se procedió a la urbanización de esta zona con la instalación de varias infraestructuras, se articula en base a la afección del subsuelo, materializada fundamentalmente mediante la disposición de éstas, entre las que destacó la inserción de la red de saneamiento a través de la cometida de tuberías de dimensión variable y de sus respectivos registros, lo que supondría un rebaje de entre medio metro y un metro de profundidad. Además de estas tuberías serían instalados los sistemas de alumbrado público y de abastecimiento de agua. En este sentido, era de suponer la posibilidad de pérdida o deterioro del Patrimonio Arqueológico. Por tanto, se entiende que se trataba de una inmejorable ocasión para la adecuada valoración del Bien de Interés Cultural de la Iglesia de San Martín, cuyos cimientos deberían localizarse por debajo de la actual solería.

Los resultados preliminares muestran una importante actividad ocupacional en época almohade, siendo ésta la tónica general del yacimiento que nos ocupa, sin embargo, en los cortes realizados en determinadas zonas de la cimentación de la iglesia, las obras arquitectónicas realizadas con anterioridad han provocado la destrucción total o parcial de la secuencia estratigráfica, impidiendo con ello extraer conclusiones precisas acerca de posibles fases estructurales anteriores.

**Palabras clave:** Iglesia de San Martín de Niebla, secuencia ocupacional almohade, Época Moderna, actuaciones contemporáneas.

**Abstract:** The first results obtained in this excavation we're allowed to study in dept of the historical sequence in the city of Niebla. The archaeological activity must be related with the urbanization works in San Martin Square to get ready it. In this respect, before the possible affection to the Archaeological Heritage (undergrounds structures), we posed the soundings near to the church structures foundations (sounds 2 to 5), while the sound 1 was hurred with the objective to obtain a diachronical reading in this place.

## 1. LOCALIZACIÓN DE LA INTERVENCIÓN Y EVOLUCIÓN HISTÓRICO-ARQUEOLÓGICA DE LA CIUDAD

En lo que se refiere a su evolución como núcleo habitado, la actual trama urbana de la ciudad se sitúa sobre una formación tipo *tell* gen-

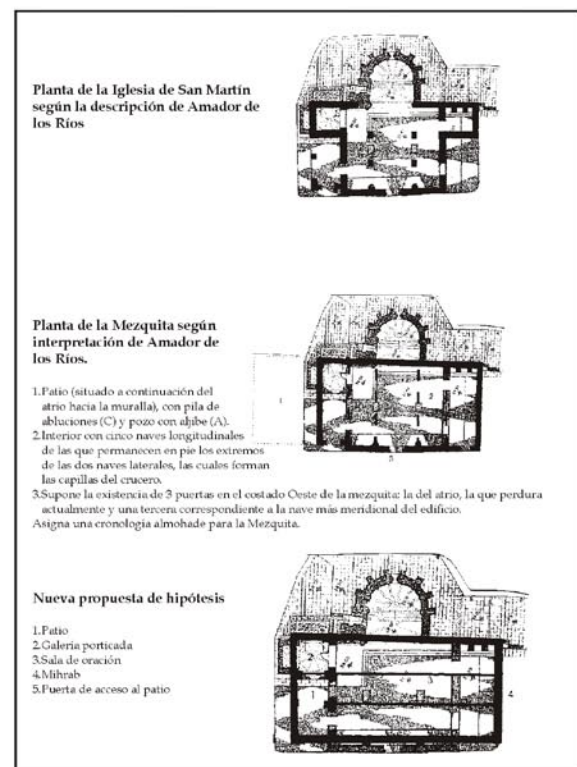
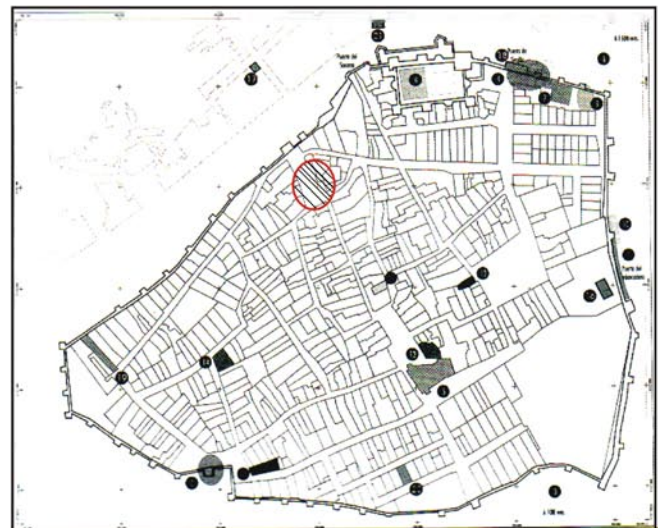


FIG. 1. Plano de localización de la unidad de análisis intervenida. Mezquita e Iglesia de San Martín según Amador de los Ríos y nueva propuesta de hipótesis.

erada por la superposición de evidencias de carácter arquitectónico y otros elementos urbanos sedimentados, debidos a la ocupación del lugar desde la Protohistoria hasta el momento presente.

Desde el punto de vista geoestratégico, la Ciudad de Niebla se asienta en una elevación de base calcarenítica a medio camino entre las Minas de Riotinto y el Puerto de Huelva, en la línea de comunicación entre las desembocaduras de los ríos Tinto y Odiel y Bajo Guadalquivir, lo que constituye uno de los factores elementales de cara a una ocupación ininterrumpida, no sólo por tratarse de la principal vía de comercio de los metales desde la antigüedad sino también por su riqueza en cuanto a productividad agrícola. Sería precisamente en función de este potencial agrícola que se originó la primera presencia de pobladores en sus alrededores durante la Edad del Cobre, en elevaciones próximas a cursos fluviales como el Arroyo Candón o el Río Tinto. Algunos ejemplos de estos primeros pobladores los encontramos en el *Tholos del Moro* o el *Dolmen de Soto*, de los cuales ya se conocen algunos asentamientos como *La Atalayuela* o *Los Bermejales*, prospectados a nivel de superficie. En el propio casco urbano de la ciudad han aparecido, en las intervenciones realizadas en solares durante los últimos años, evidencias materiales de poblamiento de esos momentos del III-II milenios a.n.e.

Como se ha indicado con anterioridad, en el nacimiento de Niebla como ciudad / núcleo habitado, jugó un papel fundamental su situación privilegiada con relación al comercio de los metales de Riotinto. En cualquier caso, cuando aparecen los primeros síntomas de producción de plata en las minas, la ocupación estable de Niebla ya está atestiguada suficientemente. Estos dos hechos relacionados dependen en primera instancia de la demanda de esos recursos metálicos, pues si bien desde el Bronce Pleno se conocía y elaboraba la metalurgia de plata, no será hasta que el mundo mediterráneo demande este metal en grandes cantidades cuando se detecten los primeros síntomas de cambio en las estructuras locales, donde tendría bastante que ver la presencia de comerciantes mediterráneos.

Es a partir de este momento cuando comenzará a producirse una importante actividad comercial en las rutas de los metales y con ello la configuración de Niebla como ciudad sobre la base preexistente. No obstante, a tenor del recinto amurallado conocido para esta época que pone de manifiesto su importancia en base al control de mercancías fundamentalmente, éste se mantendrá en actividad, no viéndose afectado por el declive de la producción metalúrgica y la desaparición del comercio fenicio a fines del siglo VI a.n.e., sino que se mantendrá en época ibérica gracias a la gran potencialidad agrícola del entorno ilipense, desarrollo que permitiría el mantenimiento estable de la población e incluso, la construcción de una nueva muralla de tipo ciclópeo.

En los comienzos de la Romanización Niebla mantiene un papel relevante gracias a su situación geoestratégica y a su riqueza agrícola. En las fuentes escritas conservadas se la denomina *Parvum Oppidum*, tal vez debido a sus pequeñas dimensiones y su fisonomía amurallada, importancia que se nos transmite, fundamentalmente, en la acuñación de moneda de tipo íbero-romano con la serie jinete y lanza.

No se conoce con exactitud cual fue la evolución de la trama urbana durante época romana, pero de su importancia nos hablan algunas referencias epigráficas acerca de la existencia de una *tesera gladiatoria* y una dedicación de juegos circenses, que indican la existencia de un anfiteatro y un circo, aunque se desconoce su ubicación exacta.

En relación a la morfología de la ciudad, varios autores se han preocupado del trazado urbano de la misma durante época romana. Según algunos cálculos, el perímetro urbano en el período altoimperial coincidiría con el medieval, lo cual queda en entredicho en función del desarrollo de la investigación de los últimos años, tanto en el talud sobre el río como en las plazas de Santa María y Plaza de La Feria, que no sólo confirman esta hipótesis sino que, probablemente el recinto amurallado nunca se extendió hacia el Oeste del eje de la Puerta del Socorro- Puerta del Agua. Así, se puede asegurar que el supuesto basamento romano de la cerca medieval almohade corresponde, desde este punto, a la muralla medieval-califal.

Con las intervenciones realizadas no se pueden establecer con determinación las dimensiones y la trama urbana de Niebla en época romana, quedando esta tarea supeditada a futuras intervenciones arqueológicas enmarcadas en el Proyecto de Arqueología Urbana. Hasta ahora, la ocupación romana sólo está atestiguada en la Puerta de Sevilla e inmediaciones, en zonas próximas a la Plaza de San Martín y en la Plaza de La Feria, cuya situación coincide en líneas generales con las ciudades de época proto-histórica y turdetana.

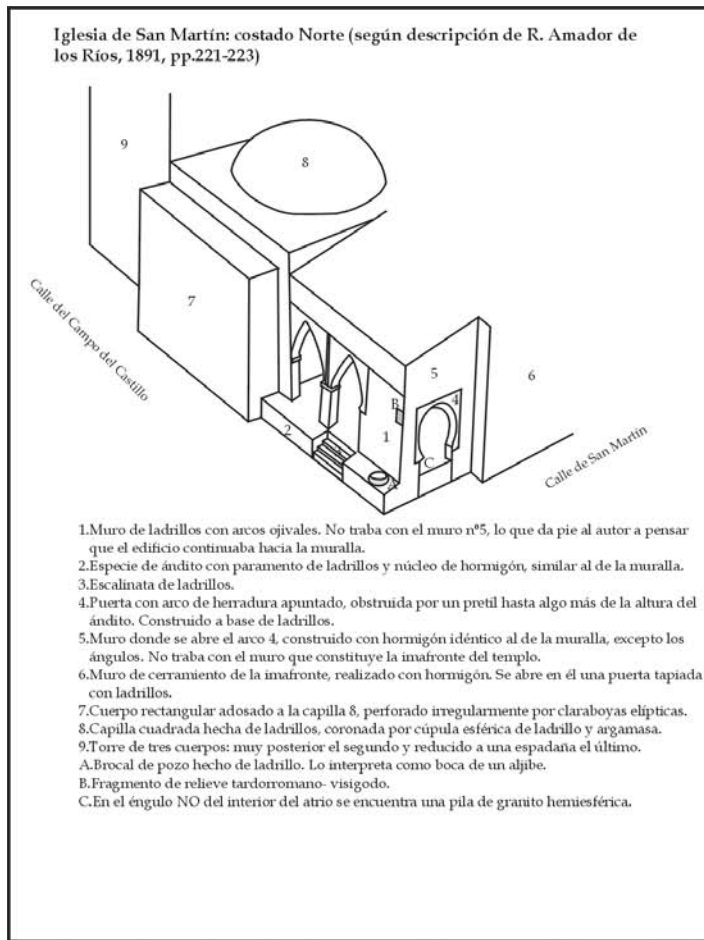
La mayor expansión de la ciudad se producirá en época islámica, cuando se establece en ella la capitalidad de una *Kura*. Anteriormente, en época visigoda había acrecentado su importancia al haberse convertido en sede sufragánea de la de Sevilla, aunque la información de que disponemos para este momento es bastante escasa.

El período medieval es el mejor conocido de la ciudad, a lo que ayuda enormemente la conservación de gran parte del recinto amurallado y de la trama urbana de aquel entonces. Excepto la alcazaba musulmana, destruida por los Condes de Niebla para construir el Alcázar de los Guzmán, pocas modificaciones han debido producirse en la ciudad: la Mezquita oriental es la actual Iglesia de Santa María de La Granada, mientras no se han localizado aún los restos de la mezquita occidental, posibilidad que se planteó a la hora de abordar la intervención objeto de análisis en este Informe.

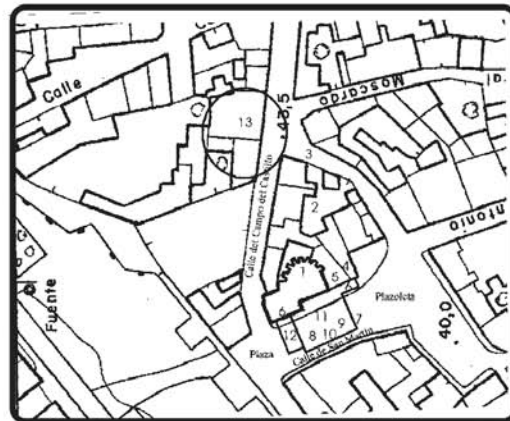
Durante los siglos XIV y XV se vería sometida la ciudad a varias modificaciones y a la reestructuración de su caserío, viviendo otro momento de esplendor al convertirse en centro administrativo del condado del mismo nombre bajo la titularidad de la Casa de los Guzmán. A partir del siglo XV, al añadirse al título de Condes de Niebla el de Duques de Medina Sidonia, esta casa señorial traslada su sede a Sanlúcar de Barrameda, con lo que la ciudad de Niebla iría perdiendo importancia y despoblándose paulatinamente, hasta que en el siglo XIX la *Riotinto Company Limited* establece en Niebla un destacamento de operarios del ferrocarril minero. Ello significa que la actual trama urbana de ciudad es heredada de su más reciente ocupación, puesto que, como ya a fines del siglo XIX había culminado la degradación urbanística, al menos en su expresión cuantitativa, existían en esos momentos grandes espacios situados intramuros sin ocupar, los cuales sólo *Campo Castillo...*

## 2. JUSTIFICACIÓN DE LA INTERVENCIÓN Y ANTECEDENTES

Ante la evidente posibilidad de afección del patrimonio histórico-arqueológico por mediación de las obras proyectadas, con el



Interior de la Iglesia de San Martín y su entorno (Amador de los Ríos, 1891, pp. 229-230)



- 1.Abside o capilla Mayor
- 2.El abside está resguardado por una tapia de poca altura que se vuelve hacia una estrecha y pendiente calleja, formada por el lado de la iglesia de edificios sin importancia, entre los que destaca un edículo cuadrangular con dentelladas almenillas en los ángulos y cúpula esférica. Desde este edificio la calleja desemboca en la plazuela situada al Sur de la iglesia.
- 3.Calleja referida?
- 4.Casa del cura, unida a la iglesia. En su fachada se encuentra una lápida romana (la de Fabatus)
- 5.Existe en esta zona otro edificio que no sitúa exactamente. Lo describe como edificio similar al anteriormente mencionado, en el que se abre un ajimez. Desde este edificio y en ángulo entrante se sucede el cuerpo principal de la iglesia.
- 6.Capillas del crucero con accesos con arcos de herradura y cúpula hemisférica. La meridional se ubica al lado de la casa del cura, en línea recta con ella.
- 7.Puerta grecorromana situada en el primer tramo de la iglesia.
- 8 y 9 En los machones del primer tramo del interior de la iglesia, por donde se realizan los ingresos a la iglesia, están colocadas las pilas del agua bendita: capitel visigodo con cimacio (9) recipiente vidriado en verde con resalles (8).
- 10.Coro
- 11.Navas de la iglesia: son tres de distinta anchura, repartidas en tres tramos y soportadas por grandes arcos ojivales, semejantes a los del atrio. Cortando en el primer tramo de los pies del templo las navas laterales, se dispone perpendicularmente a éstas, un lienzo en cada una, perforado por un arco de herradura, cuya altura es menor que la de los muros de las navas. Se describe el artesanado de la techumbre y los retablos.
- 12.Atrio.
- 13.Lugar hipotético del hallazgo de dos mosaicos romanos que el autor fecha en el s.V o inicios del VI. Se hallaron en el corral de una tienda de abacería, frente a la calleja (1ª3).

FIG. 2. Iglesia de San Martín (costado Norte) según Amador de los Ríos. Interior de la Iglesia y su entorno.

estratigráfico con el objetivo de obtener una secuencia estratigráfica válida, partiendo de los antecedentes del año 2002, donde el grupo G.I.R.H.A., S.C. realizó una excavación de urgencia en el solar de esquina al principio de dicha calle, en la cual se definieron varias fases de ocupación, destacando la almohade y la moderna, con la existencia de una serie de piletas destinadas al tinte de prendas en lo que debió ser una tenería o curtidería.

### 3. PLANTEAMIENTOS, OBJETIVOS Y METODOLOGÍA

Con la realización de esta Intervención Arqueológica de Urgencia se ha pretendido cubrir los siguientes objetivos:

- Comprobar la existencia o no de los diferentes elementos arqueológicos soterrados que pudieran verse afectados por la próxima urbanización de la Plaza de San Martín.

- Proceder al registro y a la documentación del potencial arqueológico de la zona afectada por las obras de urbanización de cara a la obtención de los datos necesarios con los que establecer el diagnóstico adecuado a las circunstancias de planificación urbanística.

- Aportar la máxima información posible para la incorporación de los datos resultantes a un mayor conocimiento del Yacimiento Ciudad de Niebla.

- En este sentido, establecer una valoración diacrónica de la ocupación mediante el análisis de la estratigrafía y de los artefactos y ecofactos recogidos durante la intervención.

El sistema de registro se ha fundamentado sobre modelos estratigráficos, nunca aleatorios, documentándose los niveles deposicionales tanto naturales como antrópicos, cuyas relaciones quedan plasmadas en una matriz elaborada a partir del modelo desarrollado por E. C. Harris (*Matrix Harris*). Asimismo se ha procedido al registro de todas aquellas evidencias arqueológicas susceptibles de ser posteriormente investigadas, llevándose a cabo la documentación y el análisis de las estructuras, artefactos y ecofactos mediante:

- El registro gráfico de plantas, perfiles y alzados de los niveles deposicionales y de las estructuras a través de la realización de reportaje fotográfico y dibujos a escala (levantamiento planimétrico)

- El registro de las diferentes muestras sedimentológicas, antracológicas, óseas, ergológicas o de cualquier otra índole que pudieran requerir posteriormente algún tipo de analítica de interés científico.

### 4. DESARROLLO DE LOS TRABAJOS

#### CORTE 1

Como se indicaba con anterioridad, la necesidad de conocer la estratigrafía completa en este sector de la ciudad, nos llevó a plantear un primer sondeo estratigráfico manual de dimensiones 6 x 2 metros y orientación NE-SW. El Punto 0 de referencia topográfica quedó situado en el escalón de entrada a la casa nº 1 de dicha Plaza.

Los trabajos comenzaron previo rebaje del adoquinado de granito que cubría toda la plaza (U.E. 1), con cota superior -0'58

/inferior -0'71 metros. Para la nivelación y fijación del adoquinado se extendió una capa de unos 10 cms de grosor compuesta por arena y cemento (U.E. 2), con cota superior -0'71 /inferior -0'80 metros, totalmente estéril. Esta capa de nivelación ha sido dispuesta sobre dos estratos diferentes:

U.E. 3: corresponde a un paquete de arena limpia de coloración anaranjada, suelta y sin materiales (arena de obra), cuya disposición corresponde a un ejercicio de nivelación del estrato superior, rellenando una hondonada existente en el estrato inferior (U.E. 4).

U.E. 4: nivel sedimentario de color marrón pardo, compacto y con gran cantidad de material constructivo, plásticos, hierros, chapas y cerámicas. Se encuentra alterado en los primeros 15-20 centímetros donde aparecen los materiales contemporáneos. Cota superior -0'78 /inferior +/- -1'55. Sin embargo, la gran mayoría de los materiales cerámicos se corresponden con formas de época almohade en lo que sería la última fase de este período de ocupación.

En el momento de comenzar a excavar este estrato, aparece una zanja rellena por material contemporáneo que ha servido para la inserción de una tubería de cemento que atraviesa el Corte con sentido E-W, bajando por el centro de la calle peatonal que, desde el Norte desemboca en la plaza. Esta imprevista canalización ha alterado la estratigrafía en la mayor parte del corte, con lo cual hemos optado por el desplazamiento del mismo 1 metro hacia el Norte. A la zanja se le dio la U.E. 14; a la tubería de cemento de unos 50 cms de diámetro, la U.E. 15 y al relleno de la zanja la U.E. 16. De este modo, observamos dos momentos o fases dentro del período contemporáneo: una primera fase ha consistido en la nivelación y adoquinado de la plaza (U.E. 1,2 y 3); Con posterioridad se ha abierto una zanja, eliminando parte del adoquinado y de sus estratos inferiores asociados, para la inserción de la canalización (U.E. 14,15 y 16). Asimismo y previamente a la colocación de los adoquines, la U.E. 4 constituía en su interfaz superior de estrato un suelo donde son claramente visibles restos de ocupación (hogares, materia orgánica y restos de material constructivo). Aunque la formación original de este sedimento no corresponda a época contemporánea, tratándose de una fase de derrumbe y sedimentación de las estructuras islámicas localizadas, la remoción del estrato en época contemporánea ha provocado la alteración del mismo y la presencia de materiales actuales en su sedimento.

A cotas variables, entre el estrato U.E. 4 van apareciendo manchas dispersas de arena fangosa de coloración verdosa, estéril desde el punto de vista arqueológico y que debe corresponder a filtraciones provocadas por la presencia de una canalización realizada a base de mampuestos y sillarejos de calcarenita que más tarde analizaremos. A estas manchas se les ha dado la U.E. 5, entendiendo que se trata del mismo sedimento que se manifiesta en forma de manchas dispersas. Por debajo de la unidad 4 y sobre U.E. 9 se distingue un potente nivel de cenizas con carbón vegetal, restos de escorias y algunos fragmentos de mineral con restos de madera (tostación del mineral previa fundición del mismo). Es posible que ese proceso de tostación se efectuara en este lugar o, al contrario, se trate de materiales arrastrados de un lugar próximo. La cota superior es de -0'90 /inferior -1'21 metros.

Igualmente sobre la U.E. 9 y bajo U.E. 4 aparece otra fina capa de cenizas correspondiente a un hogar (U.E. 8). La U.E. 9 consiste en un estrato de unos cuarenta centímetros de grosor, de coloración anaranjada y compactación media, con gravas de

mediano tamaño y que se presenta en manchas dispersas por todo el sector Oeste del Corte. Se trata de la misma tierra con la que se han trabado las piedras de la estructura U.E. 7, siendo estéril desde el punto de vista arqueológico.

A nivel de la superficie del corte, con cota superior - 0'6 / inferior -0'82, había ido apareciendo una estructura muraria con un revoque de cal en su cara Este. Este muro se adosa a otro de peor factura elaborado a base de mampuestos de calcarenita. Ambos se encuentran rellenos por la unidad estratigráfica 4, tratándose de una estructura de habitación que atraviesa el Corte 1 de Norte a Sur, con unos 45 cms de anchura. A su vez, el muro ha sido cortado por la apertura de la zanja para la inserción de la canalización de cemento. El muro de mampuestos recibió la U.E. 7 y su continuidad, con revoque de cal, la U.E. 12. Es posible que se trate de una misma estructura con dos partes diferenciadas, ya que no se observa ninguna disparidad en cuanto a los materiales a los que aparece asociada, es más, el revoque hace una curvatura hacia el interior del muro trabando con los mampuestos. Es de destacar que este muro se construyó sobre la base de otro anterior, pero también de época almohade en el se distinguen dos momentos diferenciados. Se analizará más adelante.

En relación con este muro (U.E. 7-12) arranca desde el perfil Oeste un muro realizado a base de mampuestos y sillarejos con una anchura de 0'50 metros y una longitud conservada de 1'10 metros. Esta estructura corta otros estratos inferiores (U.E. 25, 34, 37, 32) y apoya directamente sobre la unidad estratigráfica 38. A este muro encontramos asociado un pavimento realizado a base de cal, arena y agua apisonadas sobre el cual se documenta un nivel de derrumbe de estas estructuras (U.E. 17).

En el sector NE del Corte, por debajo de las dos estructuras murarias (7-12), se aprecia un nivel de escasa potencia compuesto por una tierra anaranjada con muchas gravas que contiene exclusivamente material almohade, correspondiendo a un momento de destrucción de las estructuras más tempranas localizadas para este período (U.E.29). El muro anterior apoya directamente sobre otra estructura muraria inferior: un muro de tapial con restos de su alzado revocado con cal (U.E. 39) que en un momento determinado se vio sometido a una reestructuración (tal vez se tapó el vano de una puerta...) en la que se insertó un tramo elaborado a base de grandes piedras ligeramente escuadradas en su parte superior alternando con una hilera de ladrillos. (U.E. 30). Esta técnica edilicia y el estrato superior (U.E. 29) nos indican que se trata de una obra almohade. La base de este muro (-1'31 metros) apoya sobre un nivel de arenilla amarillenta, posiblemente calcarenita triturada ( U.E. 24), que se extiende por gran parte del corte y que se presenta limpia de materiales. La unidad inferior sobre la que apoya ( U.E. 21) consiste en un nivel de cenizas de unos 8 cms de grosor, también sin materiales pero estratigráficamente asociado a este momento de ocupación almohade. Se extiende por gran parte del Corte, pudiendo tratarse de un nivel de incendio, debido a la presencia en él de materia orgánica, a su carácter horizontal y a sus dimensiones.

Cortando la mayoría de los estratos, de techo a suelo, encontramos un sedimento marrón pardo, ligeramente compacto y con muy poco material, preferentemente de época islámica. A medida que lo hemos ido excavando, sus límites han definido la existencia de una zanja para la inserción de una canalización realizada a base de mampuestos y sillarejos de calcarenita (U.E. 18). A dicha zanja se le dio la U.E. 19 y a su relleno la U.E. 20.

Arrancando del perfil Este, la canalización de aguas residuales presenta una cota superior de -1'01 metros e inferior de -2'26 metros. Su anchura es de 0'90 metros y su longitud, desde el perfil Este, de 0'98 metros. Sin embargo, en un principio la idea de identificar esta estructura con una canalización no parecía la más acertada, al quedar cortada sin continuidad hacia ninguno de sus lados. Este hecho provocó que se desmontaran los sillarejos que la cubrían para excavar el sedimento que se había acumulado en su interior, pensando que tal vez se tratase de una sepultura. Los primeros 18 centímetros se correspondían con un sedimento de arenas y gravillas de río, con muy poco material cerámico, un clavo de hierro y seis escorias de hierro. Bajo este estrato, al que se le dio la U.E. 20a, se distingue otro sedimento de tierra marrón- verdosa, muy húmeda y con material cerámico, óseo y una escoria de hierro (20b).

En un principio, parece tratarse de una obra de época islámica, asociada a las estructuras murarias anteriormente descritas, pero la presencia de algunos materiales modernos nos indica su posible continuidad de uso. Es más, antes de alcanzar el suelo de la canalización, realizado con grava y mortero apisonados, la humedad pasa a ser extrema, llegando a caer un ligero chorro de agua. Este hecho parece evidenciar su aprovechamiento incluso en época contemporánea, aunque lo más lógico ( debido a la ausencia de materiales contemporáneos) es que se trate de filtraciones provocadas por una canalización principal que pasa a escasos treinta centímetros, atravesando la Calle Real y desembocando en la Puerta del Agua. Durante su excavación, observamos que, justo donde quedaba cortada la canalización, ésta continúa, en dirección N-S atravesando el corte, a una cota más baja (sup. -1'52 m.). De este modo, comprobamos que el tramo excavado consiste en un bajante que desemboca en una canalización principal, cuyo sedimento sigue siendo el mismo (20b).

Para lograr una documentación lo más exhaustiva posible, se hizo necesario desmontar las estructuras murarias localizadas hasta el momento, quedando éstas hasta el nivel de muro correspondiente al primer momento de ocupación almohade. Este trabajo de desmonte se realizó de común acuerdo con el Arqueólogo Inspector, toda vez que se habían documentado rigurosamente las estructuras.

En el perfil Oeste, haciendo esquina con el perfil Sur, se localizaron los restos de un muro realizado a base de ladrillos de adobe ligados con una tierra arcillosa de coloración naranja intenso (la misma tierra que se empleó para las estructuras murarias anteriormente descritas). A este muro, cuya anchura es de unos 40 centímetros conservados, se le dio la U.E. 34 y a parte de su derrumbe la U.E. 37. El hecho de que esta estructura aparezca cortada por el muro (U.E. 36), parece indicar que se trate de dos momentos diferentes en época islámica, pues ambas estructuras quedan rellenas por el mismo estrato (U.E. 25) donde aparecen materiales exclusivamente islámicos. Posiblemente el muro 36 se corresponda cronológicamente con el muro 7-12, en base al empleo de la misma técnica edilicia y a la continuidad de la U.E. 25 hacia el Este. Dicha unidad debe relacionarse con un importante nivel de ocupación almohade, apareciendo casi cortada por una acumulación de piedras de mediano tamaño correspondientes al derrumbe de las estructuras tras su abandono (U.E. 28).

La ocupación del lugar en época islámica se produce sobre un espacio, en principio desocupado con anterioridad, quedando hacia el Este los límites de la ciudad en época romana. Sin em-

bargo, el estrato que sirve de apoyo a las estructuras islámicas (U.E. 32) presenta materiales exclusivamente de época romana, ligeramente rodados, lo cual indica la existencia de un desnivel en el terreno extramuros de la ciudad. Se trata de una tierra arcillosa, compacta y húmeda de apenas 20 centímetros bajo la cual se halla el nivel de base o sustrato. Este nivel de base se encuentra alterado en los primeros centímetros, ya que desaparecen los materiales de época romana para dar paso a cerámicas a mano de época protohistórica ( U.E. 40).

Estos materiales no se presentan muy rodados, pero no se pueden asociar a ninguna estructura (tipo cabaña) del Bronce final preferencial. Con ello, en base a la unidad de análisis intervenida, no podemos verificar una ocupación efectiva en este sector de la ciudad, aunque es lo más probable debido a la presencia y conservación de estos materiales.

## CORTE 2

Una vez agotado el registro en el Corte Estratigráfico 1, se procedió a la realización de varios cortes en el espacio que ocupa la Iglesia de San Martín, con el objetivo de obtener una secuencia estratigráfica válida, tanto sedimentaria como constructiva, que nos aportara información acerca de su cronología y, para comprobar si, como afirmaba Amador de los Ríos (1891) la iglesia cristiana se edificó sobre una mezquita almohade (figura 3).

Antes de plantear los diferentes cortes se limpió la capa de hormigón que cubría las cimentaciones. Estas obras, realizadas en 1981, se llevaron a cabo con el único objetivo de delimitar las estructuras de la iglesia sin seguir ningún criterio arqueológico, procediéndose a la apertura de zanjas que, posteriormente fueron cubiertas con hormigón, lo que provocó una enorme alteración de la estratigrafía. Se trata de una actuación que, si bien se pudo plantear como beneficiosa, ha supuesto una verdadera pérdida de información histórica...

El Corte 2 se planteó en la parte exterior de la iglesia, en el ángulo SW del edificio, partiendo de la cara Sur de la cimentación que va desde el pórtico hacia el crucero. El punto 0 quedó situado en la base del pilar a la izquierda del ábside, sobre las escaleras de acceso (este sería el punto 0 de referencia planimétrica para todos los cortes restantes). Bajo la capa de cemento y arena que sirvió para nivelar el adoquinado de la plaza, aparece un nivel de tierra marrón parda de entre 35 y 40 centímetros de potencia, donde los materiales aparecen completamente removidos y mezclados: cerámicas modernas, almohades y plásticos de hace apenas veinte años. A este estrato se le dio la U.E. 1, con cota superior  $-0.82$  e inferior  $-1.85$  metros. Este nivel de gran potencia constituye el estrato de relleno de las estructuras de cimentación originales, localizadas bajo la capa de hormigón, para cuya inserción se rebajó en parte el estrato inferior (U.E. 2), el mismo sedimento naranja intenso al que se dio la U.E. 32 en el corte 1 y que exclusivamente aportó cerámicas romanas, depositado a su vez sobre el nivel de base o sustrato removido o alterado en su interfaz superior de contacto, con la presencia en él de cerámicas a mano (U.E.3). La cota superior para la unidad estratigráfica 32 es de  $-1.85$  e inferior de  $-2.18$  metros; la cota superior de U.E.3 es de  $-2.18$  metros hasta el nivel de excavación.

La cimentación de la pared Sur de la iglesia presenta, a 4 metros desde el ángulo del pórtico hacia el crucero, un ensanchamiento de 1.10 metros de anchura y de mayor profundidad que el resto

de la cimentación en lo que pudo ser un contrafuerte o la base de arranque de un arco, si bien los datos de que disponemos sólo permiten intuirlo y no confirmarlo. A la cimentación original se le asignó la U.E. 5 y está realizada a base de grandes piedras y otras de mediano tamaño ligadas con mortero bastardo muy rico en cal. Es de suponer que la altura conservada para estos muros antes de las obras de 1981, era la que alcanzó el revestimiento de hormigón, con cota superior de  $-0.82$  respecto del punto 0, mientras la cota inferior varía desde los  $-1.20$  metros hasta  $-1.60$  metros.

Una estructura localizada en la esquina S-W del corte, realizada a base de mampuestos de calcarenita, con orientación N-S y una anchura de 1.54 metros conservada, parece corresponder a una fase de ocupación previa a la fundación de la iglesia. Apoya igualmente sobre U.E. 2, teniendo una cota superior de  $-1.20$  e inferior no confirmada. Se observa una estrecha zanja de cimentación de la estructura, pero la remoción de la estratigrafía asociada a ella, al construir la iglesia primero y, al hormigonar las cimentaciones después, han provocado su completa alteración, apareciendo nuevamente desde plásticos hasta cerámicas almohades y modernas. En cualquier caso, el predominio de material almohade y la existencia de este muro, que debe ser de esa época, nos indica la existencia de una ocupación efectiva e intensa en este sector de la ciudad en el período islámico, no pudiendo asegurar que se trate de parte de un muro correspondiente a una mezquita.

## CORTE 3

El Corte 3 se planteó a la derecha del ábside, justo en el lugar rehabilitado en 1996 tras el derrumbe del testero que ocupaba parte de lo que debió ser el crucero Sur de la iglesia. Sus dimensiones fueron de 5.90 x 1.30 metros.

Antes de comenzar a excavar son visibles en superficie una serie de mampuestos careados que parecen delimitar una estructura, con lo cual se opta por su limpieza superficial para tratar de definirla. Esta limpieza nos hace ver que se trata de una especie de cajón de 1.30 x 1.05 metros cuya cota superior es de  $-0.72$  con respecto al punto 0. A medida que se va profundizando van definiéndose con claridad las estructuras de cimentación de la iglesia, que están rellenas por una tierra suelta, oscura, llena de pintas de cal y cascotes de derrumbe y relleno, donde nuevamente se ha alterado la estratigrafía en época actual, apareciendo gruesos paquetes de arena de obra estéril, acaso con algunos plásticos, papeles y chapas, intercalados entre los sedimentos que se corresponden con el relleno de la zanja de cimentación abierta para realizar las obras de la iglesia mudéjar. En este estrato de relleno (U.E.1), donde se han mezclado los materiales, existe un mayor número de fragmentos cerámicos de época almohade, si bien este hecho debe corresponder a la apertura de la zanja en época medieval cristiana sobre estratos formados en época almohade, con lo cual la presencia de estos materiales en su relleno es normal.

Estas estructuras de cimentación se disponen de forma escalonada con orientación N-S, habiendo sido realizadas a base de sillares de mediano y gran tamaño (entre 45 y 60 cms.) entre algunos de los cuales se han intercalado ladrillos de 13.5 x 28 x 4 cms, empleando mortero de cal, arena y agua para su ensamblaje. Se trata de una técnica constructiva característica del



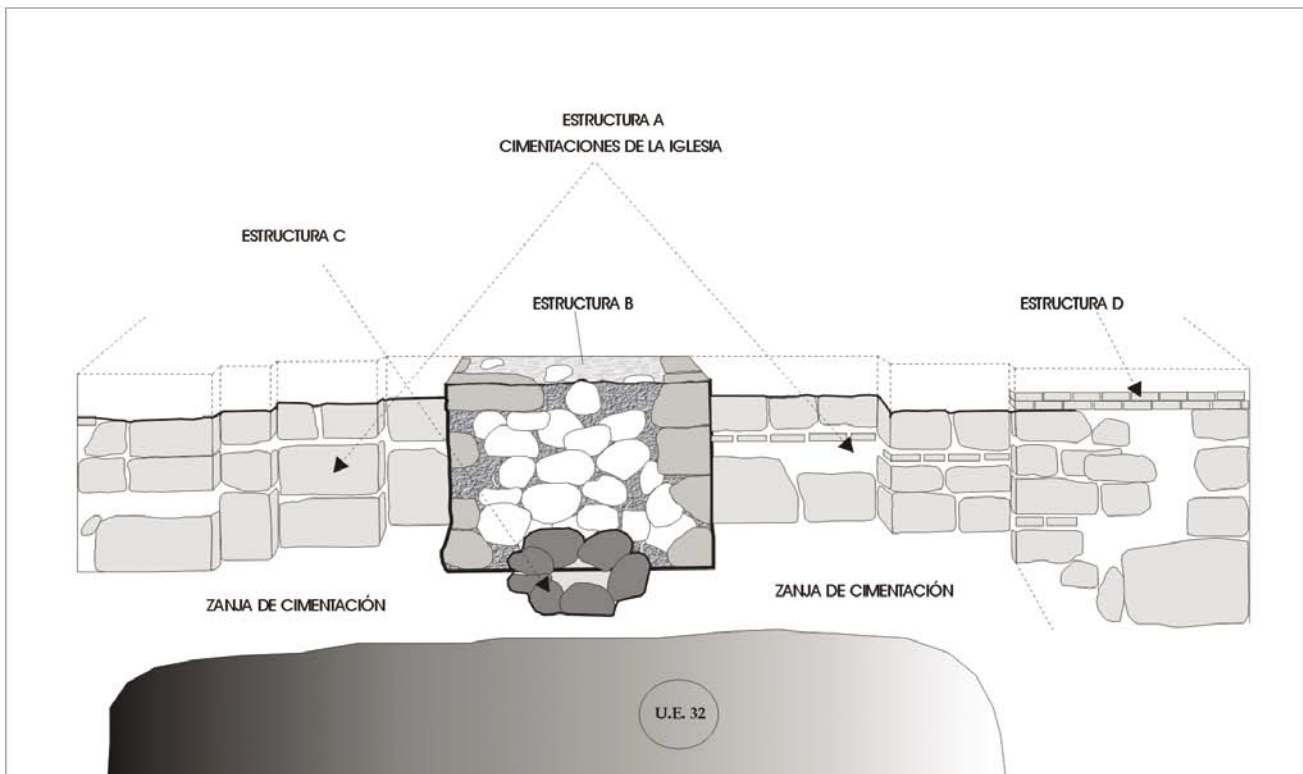
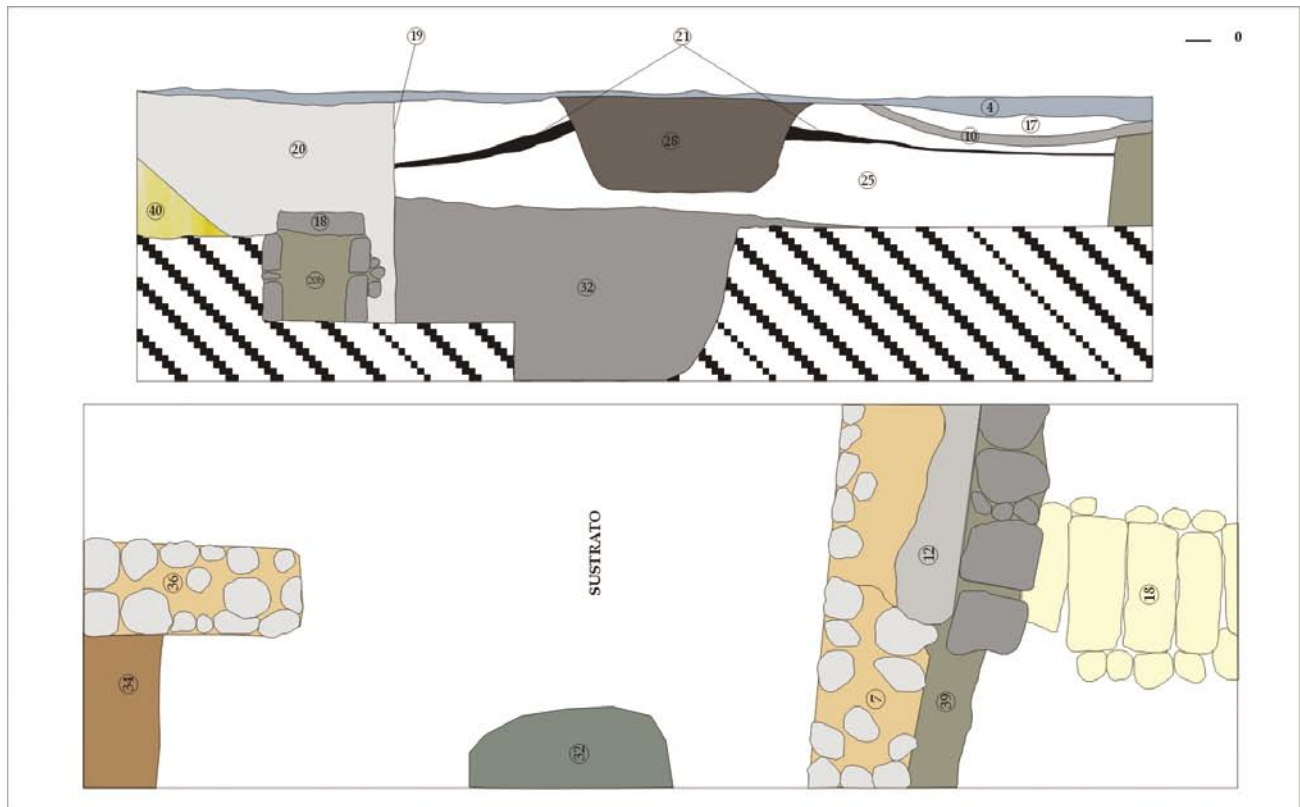


FIG. 3. Corte 1: planta general y sección Sur. Corte 3: Sección de las estructuras localizadas

estilo mudéjar desde el siglo XII, donde el empleo de materiales pobres (ladrillo, yeso y madera) es la característica fundamental, a los que se dota de una novedosa función decorativa. En el caso que nos ocupa los ladrillos han sido empleados en los diversos elementos arquitectónicos (muros de cimentación, pilares, alzados de muros y techumbres).

Estas cimentaciones fueron registradas como parte de una misma estructura a la que se denominó Estructura A, con cota superior variable entre -0'56 y -0'60 metros e inferior de -1'36 metros hasta alcanzar el sustrato, donde apoyan sin profundizar en él. A la vez que se delimitaba la zanja de cimentación de esta estructura, se definía la estructura que comenzó a limpiarse al principio, denominada Estructura B. Se trata de un añadido posterior a las cimentaciones, formado por un cajón de sillarejos y piedras de mediano y gran tamaño, rellenas por tierra, cal, piedras, ladrillos y cerámica.

Precisamente, la aparición paulatina de fragmentos de platos de cubierta estañífera motivó parte del desmonte de la estructura para tratar de recuperar la mayor parte de los materiales, que a la postre servirán para fechar con exactitud esta obra. Se trata de un conjunto de platos completos, escudillas y un jarrito cuya técnica decorativa nos permite asociarlos a un contexto de fines del siglo XV y principios del siglo XVI, momento que debe corresponderse con el añadido del ábside gótico a la iglesia. Además de estas piezas, destacan dos jarritas de plomo con decoración estampillada de motivos religiosos, con el escudo de Castilla y León por una de sus caras. Se trata de objetos litúrgicos a los que debemos asociar la aparición de tres torsos de Jesucristo elaborados en barro.

Junto a la Estructura B se documentó un círculo realizado con piedras de mediano tamaño con escasos restos óseos humanos y material de la misma época que el localizado dentro del relleno de Est. B, pudiéndose tratar de un depósito de traslado de los restos desde la tumba original. Se le denominó Estructura C, con cota superior de -0'74 metros e inferior de -0'94 metros.

La Estructura D viene definida por la parte conservada del alzado Sur de la iglesia, realizada a base de ladrillos que apoyan directamente sobre la cimentación, con cota superior de -0'56 metros de la que tan sólo se conservan dos hileras. El muro de cierre del crucero Sur aparece cortado y relleno de material contemporáneo, habiéndose localizado incluso un agujero excavado en el sustrato con arena de obra y plásticos de golosina líquida para congelar. Ello ha imposibilitado la documentación de las cimentaciones del crucero, aunque la zanja de cimentación hace un giro hacia el Norte que permite entrever la dirección de los muros hacia la pared Sur de la iglesia. De este modo, aunque no se garantiza la existencia del crucero Sur de la iglesia, todo indica que éste debió existir a juzgar por la continuidad de la zanja de cimentación abierta para la inserción de las estructuras.

#### **CORTE 4**

Se planteó este corte en el interior de la iglesia, partiendo desde la cimentación interior Sur y abarcando uno de los pilares existentes que, igualmente, había sido forrado de hormigón. La orientación del corte fue NW-SE y sus dimensiones de 2 x 7 metros.

La U.E. 1, dada a la unidad superficial compuesta por la arena y el cemento que sirven de base al adoquinado de la plaza presenta en este punto una cota superior de -0'6 metros e inferior de -0'7

metros. Inmediatamente por debajo aparece una fina capa de unos dos centímetros de espesor de arena apisonada, limpia de materiales cuya función fue la de nivelación del adoquinado (U.E.2), con cota inferior de -0'74 metros. Este episodio de nivelación se efectuó sobre la superficie superior de un potente estrato formado por un sedimento de tierra parda, oscura, con gran cantidad de cascotes y materiales constructivos que evidencian parte de la fase del derrumbe intencional de la iglesia a principios del siglo pasado para facilitar el tráfico rodado. Es debido a ello que los materiales se presentan nuevamente revueltos, así como a la apertura de nuevas zanjas en los laterales del pilar para su revestimiento de hormigón.

En el sector situado al Sur del pilar, esta unidad (U.E.3) se corresponde con los momentos de ocupación almohade, en función del predominio del material cerámico, a pesar de haberse producido la remoción parcial del mismo para la construcción de la iglesia y para la inserción de una tumba que ha sido arrasada por la apertura de las zanjas en 1981 (Tumba 1) de la cual no quedaron más que unos cuantos ladrillos cuyo módulo es de 13'5 x 28 x 4 centímetros. El relleno de su zanja contenía, entre otros, un par de fragmentos de cerámica moderna, de principios del siglo XVI. La U.E. 3, de cota inferior -1'29 metros, apoya directamente sobre la capa de tierra arcillosa naranja intenso donde, nuevamente aparecen materiales romanos exclusivamente. La tumba 1, sin embargo, se ha depositado previo rebaje de unos 20 centímetros de la capa naranja anteriormente descrita que se extiende por toda la superficie de la plaza (U.E. 5).

Los trabajos de apertura de la zanja de cimentación de la iglesia provocaron el corte parcial de una fosa (U.E.6) con material romano, excavada en el sustrato, con cota superior de -1'54 e inferior de -1'99 metros. El nivel de excavación viene dado por la aparición de ese sustrato antropizado en sus primeros 15 centímetros, donde vuelven a aparecer materiales cerámicos a mano.

En el sector al Norte del pilar, la caída de uno de los pilares originales provocó la remoción de la unidad estratigráfica 3 así como la destrucción parcial de la Tumba 2, con cota superior de -1'33 e inferior de -1'56 metros. En su interior aparecieron los restos óseos correspondientes a la parte inferior del cuerpo, desde la pelvis hasta las rodillas, habiendo sido destrozado de cintura para arriba por el derrumbe del pilar. Asimismo, los materiales asociados a la tumba son de época moderna, al igual que la tumba 1, adscritos a principios del siglo XVI.

La apertura de la fosa de la tumba 2 cortó en parte a otra fosa (U.E.4) con material almohade a la cual aparecen asociadas dos estructuras: la primera de ellas, un muro realizado a base de mampuestos de calcarenita cuya anchura se pierde en el perfil Oeste y que, a su vez, aparece cortado en longitud por el derrumbe del pilar. Entre las piedras aparece un sedimento arcilloso de coloración verdosa que podrían asociarlo con algún tipo de infraestructura de desagüe. Su cota superior es de -1'37 metros, no habiéndose alcanzado el final del mismo. La otra estructura consiste en un agujero revocado con cal y relleno de ese mismo sedimento arcilloso, cuya cota inferior es de -1'99 metros y superior de -1'46 metros.

#### **CORTE 5**

El último de los cortes planteados se localizó en el muro de cimentación Norte de la iglesia, realizándose un corte al interior de 1'5 x 1'10 metros y otro al exterior de 1'40 x 3'00 metros.



FIG. 4. Detalles de las zonas intervenidas y materiales relevantes

Las dos primeras unidades estratigráficas dadas se corresponden con las del corte 4, siendo la U.E.1 la capa de arena y cemento y la U.E.2 la capa de arena apisonada estéril, cuya cota inferior es de  $-0'79$  metros. Nuevamente encontramos una intensa alteración estratigráfica hasta alcanzar el nivel de base a la cota de  $-1'81$  metros, donde aparece una tierra suelta, marrón parda, con abundantes materiales desde época almohade hasta época contemporánea.

En el perfil Sur del corte interior se distingue una estructura muraria con sentido E-W, realizada a base de mampuestos, si bien no hemos podido asociarla a ningún material y sus dimensiones no permiten un estudio mayor. Su cota superior es de  $-1'37$  metros y la inferior de  $-1'60$  metros, apoyando directamente sobre el sustrato. En la esquina NW del corte se observa una acumulación de piedras de mediano tamaño que evidencian la remoción a que ha sido sometida la estratigrafía, que en el corte exterior se presenta igualmente revuelta.

El corte 5 es, tal vez, el que menos información a nivel estratigráfico ha aportado, presentando un único nivel de escombros constructivos desde el nivel de suelo original hasta el sustrato, donde son comunes las cerámicas almohades, modernas y contemporáneas, cristales actuales, plásticos, etc, resultando únicamente importante la aparición de una estructura cuadrangular de 1'40 x 1'20 metros que se adosa a la cimentación lateral de cierre. Está realizada a base de sillares, mampuestos y ladrillos ligados con argamasa de cal, arena y agua. Su cota superior es de -1'26 metros e inferior de -1'66 metros, pudiendo haber realizado la función de contrafuerte lateral, al igual que la estructura localizada en el corte 2.

## 5. RESULTADOS PRELIMINARES

La Intervención Arqueológica de Urgencia realizada en la Plaza de San Martín de Niebla partía con dos objetivos prioritarios: primero, el de establecer una secuencia estratigráfica válida que permitiera una lectura diacrónica de los distintos períodos de ocupación, para lo cual se procedió a la apertura del Corte 1; el segundo, el de definir con la mayor exactitud posible las estructuras de cimentación correspondientes a la iglesia de San Martín y ver si éstas amortizaban sobre una mezquita almohade, tal como señalaba Amador de los Ríos en 1891. (Cortes 2 a 5)

Con respecto al primero de los objetivos, hemos podido definir varias fases de ocupación en los trabajos realizados en el Corte 1, donde no se ha producido alteración en el mismo grado que en las zonas más próximas a la iglesia, en la que los trabajos de reacondicionamiento urbano y restauración arquitectónica han provocado la pérdida de una información histórico-arqueológica de vital importancia.

La primera fase de ocupación viene definida por la presencia de materiales cerámicos a mano en los primeros centímetros del sustrato alterado/ antropizado, sobre el cual se produce un hiatus temporal o interfase hasta época romana. La segunda fase de ocupación tampoco viene definida por la presencia de estructuras sino, exclusivamente de materiales cerámicos a torno de época romana, cuyo estado fragmentario y rodado nos hace pensar que se trate de materiales arrastrados junto con los sedimentos desde zonas inmediatas más elevadas (desde el Este), según se infiere del ligero buzamiento de los estratos en este momento.

Una nueva interfase pondría de manifiesto la inhabilitación de esta zona hasta época almohade, pues no existen indicios de ninguna clase que permitan establecer alguna conexión histórica entre el período romano y el islámico. De este modo, la tercera fase de ocupación vendría determinada por la presencia de estructuras murarias y materiales cerámicos almohades, la canalización de aguas residuales y los estratos asociados a estas estructuras.

Dentro del período almohade observamos otra fase (cuarta de ocupación) que no es más que la continuidad de la fase anterior manifestada en la reparación de los muros primitivos y en la realización de otro nuevo (36) al que se asocia un pavimento de cal (17), quedando estas estructuras sedimentadas por parte de los derrumbes de estos muros (4). La secuencia estratigráfica se corta desde este momento, ya que sobre la unidad 4 aparecen directamente los niveles de solería de adoquines y la inserción de la tubería de cemento. Ello no significa necesariamente el abandono de este lugar a fines de época islámica, sino un cambio en el patrón de distribución de la ciudad, pasando a ser un espacio abierto (plaza) que gira en torno a la nueva edificación de la iglesia y que se mantendría así hasta la actualidad.

Con respecto al segundo de los objetivos señalados, se han conseguido delimitar en parte las cimentaciones originales de la iglesia, así como se plantea la posibilidad de la existencia del crucero Sur en función, no de su cimentación, que fue destruida en los trabajos de 1981, sino de una zanja de cimentación que deja entrever su continuidad hacia el muro sur de la iglesia.

En los cuatro cortes planteados en la iglesia hemos comprobado el grado de alteración de la estratigrafía, donde aparecen mezclados materiales de diferentes épocas (almohade, medieval cristiano, moderno y contemporáneo). En principio, parece evidente que la iglesia se levantó en base a la excavación parcial de estratos de formación almohade, donde han sido documentadas varias estructuras murarias sin poder asociarlas con una mezquita. No obstante, el material islámico es abundante y no se descarta la idea de que ésta hubiese existido, más aún teniendo en cuenta la claridad de datos expuesta por Amador de los Ríos (1891).

Los trabajos arqueológicos se han desarrollado con la mayor rapidez y eficacia posibles, aunque tal vez la excavación integral de la iglesia permitiera obtener los datos necesarios para confirmar o refutar la existencia de la mezquita. A falta de un estudio pormenorizado de los materiales, que se adjuntará con la pertinente Memoria Científica, la Estructura B, añadida a la cimentación original, data de una fecha próxima a fines del siglo XV y principios del siglo XVI, lo que pondría de manifiesto que la construcción de la iglesia cristiana primitiva se pudo realizar a lo largo del siglo XIV.

Las obras proyectadas para el reacondicionamiento de la plaza, lejos de afectar a los vestigios soterrados, posibilitará su protección, al haberse cubierto con geotextil las estructuras que lo requerían y al haberse levantado el nivel de la plaza más de 1 metro con arena limpia, sobre la cual se dispondrá la solería que definirá las líneas de cimentación, con lo cual podemos diagnosticar que la afección de estas obras será mínima o nula para el registro arqueológico.

## Bibliografía

- BELTRÁN PINZÓN, J.M. (2001). *Un corte estratigráfico en el tramo murallas del desembarcadero de niebla (Huelva)*. trabajo de investigación de tercer ciclo. Huelva.
- POZO, F.; CAMPOS, J.M. y BORJA, F. (1996). *Puerto histórico y castillo de Palos de la Frontera(Huelva): Asentamiento Humano y Medio Natural*. Huelva.
- VARELA GOMES, R. (1988). *Cerâmicas muçulmanas do Castelo de Silves*. Xelb,1, Lisboa.
- RETUERCE VELASCO, M. (1998). *La cerámica andalusi de la meseta*. Madrid.
- AMADOR DE LOS RÍOS, R. (1891). *Catálogo de los monumentos históricos y artísticos de la provincia de Huelva*.